

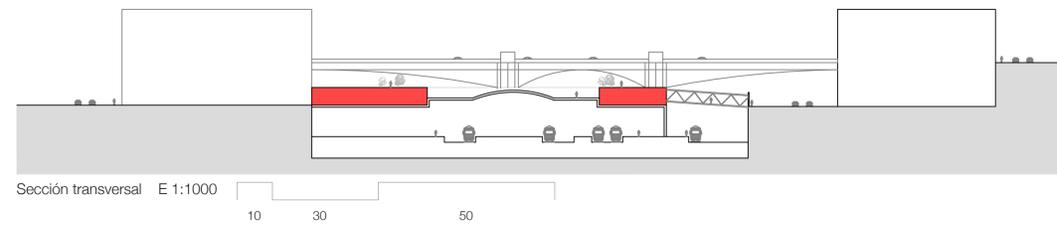
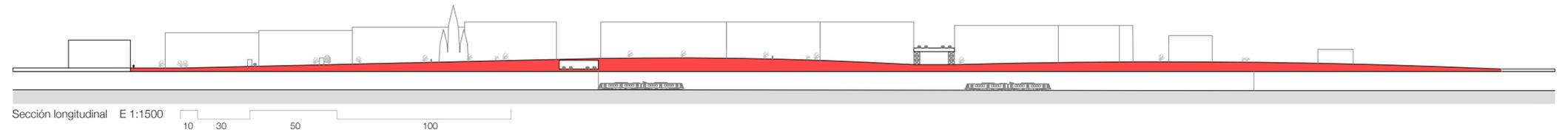
La estación central de ferrocarril de Edimburgo supone una barrera para la comunicación peatonal en pleno corazón de la ciudad. Su emplazamiento en una depresión entre el Castillo y el Monasterio impide una relación directa tanto entre ellos como entre dos áreas urbanas principales. A lo largo del tiempo diversas propuestas han intentado reconectar esos trazados, alcanzando un estado actual en el que el tráfico rodado es el protagonista, olvidando al peatón y desaprovechando toda la extensión que ocupan la estación y las vías férreas.

El proyecto introduce un nuevo modelo de conexión que posibilita la coexistencia del tráfico rodado, el tránsito peatonal y la aparición de equipamientos actuando como nexo global de la zona.

Se propone generar una plataforma de comunicaciones cruzadas en dos niveles peatonales que intersectan en ciertos puntos y que albergan nuevos programas como pistas deportivas, plazas públicas o galerías comerciales.

Aprovechando la topografía de toda la extensión de la estación se comunican de forma directa ambos extremos, primero bajo el puente de mayor tamaño, incluyendo después al menor, lo que genera una ligera pendiente hasta los Museos y un nuevo espacio escénico al aire libre.

La intervención incorpora las preexistencias, completa el lugar cosiendo de nuevo los tejidos separados, dotando la zona de equipamientos y aprovechando por fin las posibilidades que ofrece este espacio en el centro de la ciudad.



Planta general de la intervención E 1:1500

10 30 50 100

